



“La música permite a los niños ser autónomos y desarrollar sus capacidades”

Alejandro Escuer y Marta Martínez abrieron hace año y medio la academia Bravo Espacio Música en Huesca

J. ARNAL

HUESCA.- Alejandro Escuer y Marta Martínez llevan muchos años formándose como músicos, una pasión que han combinado con la labor pedagógica para sacar adelante una academia de música en pleno centro de Huesca con la que han implantado sistemas como el Suzuki, para el aprendizaje de un instrumento desde los 3 años de edad. Hace mucho tiempo que ambos tenían en mente un proyecto de estas características, pero fue hace año y medio cuando se hizo realidad.

“Desde pequeños –explica Marta- hemos estado muy unidos, y teníamos la misma pasión e ilusión por desarrollar algo juntos”. Al final fue la familia común la que les animó a dar el paso de poner en marcha su propio espacio de formación. “Queríamos que estuviera todo muy sujeto, incluso –añade- la marca”. Y a pesar del esfuerzo y las cuantiosas gestiones previas, estos dos jóvenes músicos están muy satisfechos por la respuesta conseguida. Incluso se plantean ya ampliar el centro para atender a quienes no han podido acceder este curso.

La profesión de músico exige una “formación continua” pero siempre habían tenido inquietud por la parte pedagógica, ya que consideran que la labor formativa exige un conocimiento más profundo de los alumnos. “Aunque tengamos conocimientos musicales –señala Marta- son personas”. Así que tras finalizar sus estudios superiores, en oboe y violonchelo, respectivamente, hicieron el Máster de Educación y Formación del Profesorado.

Una academia tradicional no entraba dentro de sus planes y querían poner en práctica la metodología en la que se habían formado. Alejandro se especializó en el método Música an Games, con el que los niños aprenden a leer la música y a entender la teoría de la música de una forma divertida. “Cuando aprendía el solfeo –reconoce- me resultaba aburrido”, pero a través de este sistema se aprende todo “de forma experimental y visual, introduciendo con juegos”. Se trata de, resume, “jugar aprendiendo”. Van más allá de la tradicional pizarra con notas musicales, no se olvidan de la música clásica, en la que hacen “mucho hincapié”, se-

ñala Marta. “Es muy importante escuchar música pero, sobre todo, otro tipo de música”, matiza esta profesora.

Además, los padres son parte esencial del aprendizaje participando en las clases para que “vean su evolución”. Una hora “en la que comparten su tiempo con los niños”, algo muy codiciado con los ritmos de vida que llevan las familias.

Otro aspecto novedoso que han introducido con su academia es el Método Suzuki, con el cual los niños desde los 3 años pueden aprender a tocar un instrumento. Por el momento sólo lo aplican con el violonchelo, ya que exige una dedicación completa al alumno. Y, por supuesto, tienen las puertas abiertas a clases individuales tanto con niños como adultos.

Gracias a este sistema de trabajo consiguen que niños de Infantil prácticamente aprenden a leer notas casi antes de leer y escribir. “Los métodos –destaca Alejandro- han cambiado mucho desde que estudiábamos”, y con los que ellos trabajan está demostrado que son muy beneficiosos para los niños. “Les sirve como método de expresión, para abrirse un poco más y comunicarse cómo se sienten”, destaca Marta.

Sin ser conscientes, continúan con el trabajo en casa y se vuelven “más autónomos y desarrollan todas sus capacidades”.

Más proyectos

Dar los primeros pasos de Bravo Espacio Música fue más complicado en la parte de gestión ya que musicalmente están “bien formados”, aparte de que tocar fuera de España en otras orquestas les ha enriquecido profesionalmente. Alejandro sigue compaginando su trabajo en la academia con la formación y su papel en la dirección de la Banda de Música de Huesca y Almudévar, y junto a Marta colaboran con la Orquesta Goya de Zaragoza,



Alejandro Escuer con un grupo de jóvenes alumnos. PABLO SEGURA

con la que hace unos días tuvieron una actuación junto a Raphael. A la vez, han asumido la dirección de la Banda del Parque, del colegio El Parque de Huesca, y la pequeña agrupación que han creado con los alumnos de la academia.

Aunque van un poco “apurados”, rezuman ilusión por su trabajo. “Cuando algo te gusta tanto, no tienes inconveniente”, declara Marta. El boca a boca les ha hecho crecer a un ritmo trepidante. “Se podía ser optimista –dice Alejandro- pero pensar en ampliar en menos de dos años no me lo podía esperar”. La ubicación también ha sido clave, al estar en una zona próxima a muchos colegios, aunque también acuden alumnos de otras localidades de la provincia, como Fraga. Su experiencia, formación, dinámica de trabajo e implicación, considera Marta que han sido claves en la elección de su centro. “Hemos creado como una familia, con muy buena relación”, añade.

Quien tenga interés por conocer su trabajo, pueden visitar su página web www.bravoespaciomusica.com, su espacio en Facebook o acercarse a la academia, en el Co-so Alto 23,1º exterior izquierda.



Marta Martínez y Alejandro Escuer. PABLO SEGURA

“Los niños descubren el solfeo más allá de la pizarra, con juegos”



Marta Martínez en una clase. PABLO SEGURA